



## March 31, 2019

# The Fourth Sunday of Lent

... "A man had two sons." Luke 15:12

Dear Friends;

It would be good to name this parable "The Two Lost Sons" or "The Father Who Waits for His Sons to Come Home." Before there is any return home someone had to leave. And before there can be any forgiveness there had to have been an estrangement. Jesus wants to tell us what God is like. And in this story says that God is extravagant with God's mercy and love.

In Jesus' story both brothers leave the father's house. Both act shamefully. Fathers in the Old Testament were discouraged from distributing their inheritance while still alive. Should a father do so, he still is entitled to live off the proceeds while he lives.

The younger son shamefully asks for his share of the estate. In effect, he wishes his father were already dead. The fact that the father does not grow angry and punish his son testifies to the depth of his love. The elder son behaves no better than the younger son. He does not complain about this inappropriate and untimely division of the wealth. He merely takes his share. He makes no attempt to reconcile the father and the younger brother as his society demands. He also acts shamefully.

The younger son loses all that he has. He desperately attaches himself to a wealthy non-Jew. This rich gentile tries to get rid of this Jewish boy by assigning him to work with the pigs. For his care of the pigs he is entitled to a share of the meat. But as a Jew, he is unable to eat pork. He thinks how can I get out of this situation? How can I regain my honor and care for my father in his old age? He resolves to return and ask to be a "hired servant." This gives him equal social status with his father and brother. It also gives him income to pay back what he lost and to care for his father.

Now he knows that he will be disowned by the village for the shameful way he has behaved. He has not acted like a good son. He took all that money which should have stayed in the local economy and lost it to pagans. But he is willing to put up with their anger.

The father sees his son coming and acts like a lunatic. He runs (undignified for an elder) the gauntlet the villagers have prepared for this shameful wastrel. He embraces and kisses the son. He calls for a robe, ring and slippers; all signs that he is not a servant but a free member of the family. And in order to coax the village into accepting the reconciliation he slaughters the fat calf which is enough to feed over one hundred people and invites them to a party.

The elder brother does not honor his father but insults him. The elder brother should have accepted his brother back. He should have played his role as the main host. By remaining outside he publically humiliates his father. He throws insults at his father. He does not address his father with a respectful title. He speaks of himself as a slave not a son. He accuses his father of favoritism. He does not acknowledge his brother when he says "this son of yours." And he even invents the claim that the younger brother lived with prostitutes. The elder brother also wishes his father were dead.

Again the father meets humiliation with love. He calls his elder son, "my child." He assures the elder son of his inheritance and position. He invites the elder son to join the festivities. The parable abruptly ends here. It leaves us with the question will the older brother enter the father's house or remain outside?

Both sons had left the father. Fr. Henri Nouwen in "The Return of the Prodigal Son," said leaving home is closer to our spiritual experience than we may first think;

*"Leaving home is...much more than an historical event bound to time and place. It is a denial of the spiritual reality that I belong to God with every part of my being, that God holds me safe in an eternal embrace, that I am indeed carved in the palms of God's hands and hidden in their shadows. Leaving home means ignoring the truth that God has 'fashioned me in secret, molded me in the depths of the earth and knitted me together in my mother's womb.' Leaving home is living as though I do not yet have a home and must look far and wide to find one."*

This Lent let us recall that our place is in the loving presence of God. God invites us all into the feast of love.

Peace,

*Fr. Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)



31 de Marzo, 2019

## El Cuarto Domingo de Cuaresma

... "Un Hombre tenía dos hijos." Lucas 15:12

Queridos Amigos;

Sería bueno llamar a esta parábola "Los Dos Hijos Perdidos" o "El Padre Que Espera que sus Hijos Vuelvan a Casa." Antes de que haya algún regreso a casa alguien tuvo que haberse ido. Y antes de que pueda haber algún perdón, debió haber un distanciamiento. Jesús quiere decirnos como es Dios. Y en esta historia dice que Dios es extravagante con la misericordia y el amor de Dios.

En la historia de Jesús, ambos hermanos abandonan la casa del padre. Ambos actúan vergonzosamente. Los Padres del Antiguo Testamento eran desalentados de distribuir su herencia mientras aún estaban vivos. Si un padre lo hacía, él todavía tenía derecho a vivir de las ganancias mientras viviera.

El hijo menor vergonzosamente pide su parte de la propiedad. En efecto, desea que su padre ya estuviera muerto. El hecho de que el padre no se enoje y castigue a su hijo testimonia a la profundidad de su amor. El hijo mayor no se comporta mejor que el hijo menor. No se queja de esta división inapropiada e inoportuna de la riqueza. Simplemente toma su parte. No hace ningún intento de reconciliar al padre y al hermano menor como su sociedad exige. También actúa vergonzosamente.

El hijo menor pierde todo lo que tiene. Se adhiere desesperadamente a un rico no judío. Este rico gentil trata de deshacerse de este chico judío asignándole a trabajar con los cerdos. Por su cuidado de los cerdos tiene derecho a una parte de la carne. Pero como judío, no puede comer carne de cerdo. Piensa: ¿Cómo puedo salir de esta situación? ¿Cómo puedo recuperar mi honor y cuidar a mi padre en su vejez? Él decide regresar y pedir ser un "sirviente contratado." Esto le da igual estatus social con su Padre y hermano. También le da un salario para repagar lo que ha perdido y cuidar de su padre.

Ahora sabe que será repudiado por el pueblo por la vergonzosa forma en que se ha comportado. No ha actuado como un buen hijo. Tomó todo ese dinero que debería haber permanecido en la economía local y lo perdió con los paganos. Pero él está dispuesto a enfrentar ese enojo.

El padre ve a su hijo venir y actúa como un lunático. Él corre (indigno para un anciano) el guantelete que los aldeanos han preparado para este vergonzoso derrochador. Abraza y besa al hijo. Él pide una bata, anillo y zapatillas; todas las señales de que él no es un siervo, sino un miembro libre de la familia. Y con el fin de convencer a la aldea para que acepte la reconciliación, mata al becerro gordo que es suficiente para alimentar a más de 100 personas y los invita a una fiesta.

El hermano mayor no honra a su padre, sino que lo insulta. El hermano mayor debería haber aceptado a su hermano. Debió haber desempeñado su papel como anfitrión principal. Al permanecer fuera, humilla públicamente a su padre. Le arroja insultos a su padre. No se refiere a su padre con un título respetuoso. Habla de sí mismo como esclavo, no como hijo. Acusa a su padre de favoritismo. Él no reconoce a su hermano cuando dice "este hijo tuyo." E incluso inventa que el hermano menos vivía con prostitutas. El hermano mayor también desea que su padre estuviese muerto.

De nuevo el padre se enfrenta la humillación con amor. Él llama a su hijo mayor, "mi hijo." Él asegura al hijo mayor de su herencia y posición. Él invita al hijo mayor a unirse a las festividades. La parábola termina repentinamente aquí. Nos deja con la pregunta ¿el hermano mayor entrará en la casa del padre o permanecerá afuera?

Ambos hijos habían abandonado al padre. El Padre Henri Nouwen en "el regreso del hijo pródigo", dijo que salir de casa está más cerca a nuestra experiencia espiritual de lo que podemos pensar;

*"Salir de casa es... mucho más que un acontecimiento histórico ligado al tiempo y al lugar. Es una negación de la realidad espiritual que pertenezco a Dios con cada parte de mi ser, que Dios me tiene a salvo en un abrazo eterno, que estoy hecho tallado en las palmas de las manos de Dios y escondido en sus sombras. Salir de casa significa ignorar la verdad de que Dios me ha 'creado en secreto, me ha moldeado en las profundidades de la tierra y me ha tejido en el vientre de mi madre. 'Salir de casa es vivir como si aún no Salir de casa es vivir como si todavía no tengo un hogar y debo mirar a lo lejos y ancho para encontrar uno. "*

Esta Cuaresma nos permite recordar que nuestro lugar está en la presencia amorosa de Dios. Dios nos invita a todos a la fiesta del amor.

Paz,

*Fr. Ron*

*Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)*